



La solidaridad “Benemérita” se hace vida.



Cada vez más guardias civiles impulsados por su altruismo y solidaridad, haciendo gala del sobrenombre de “Benemérita”, apelativo por el que se conoce a la Institución, contribuyen de forma voluntaria y generosa con sus donaciones de sangre para atender las necesidades diarias de centros hospitalarios a lo largo de toda la geografía española.

Hoy me es grato dirigirme a ti, guardia civil donante de sangre, persona anónima, humana, desinteresada, que con frecuencia haces un alto en el camino, te desplazas, dedicas parte de tu tiempo para atender con voluntariedad a dar esperanza y ayuda a otras personas. Por ello quiero decirte que tu actitud es un ejemplo ante la vida.

Cada día es mayor la demanda de sangre para atender las diversas necesidades hospitalarias. En ocasiones, por tratarse de un ser querido exigimos que se lleve a cabo con rapidez esa imprescindible transfusión sanguínea. Sin embargo, no podemos olvidar que la sangre no se puede fabricar, no sale del grifo, que se requiere una aportación humana.

Hoy, querido Guardia Civil, te doy las gracias por haber experimentado algo diferente: La alegría interior y el noble sentimiento de solidaridad que sientes al donar parte de tu sangre, el don más precioso que tienes, único recurso esencial para contribuir a salvar una vida. Nada te van a dar a cambio, solo una gratificación: La inmensa satisfacción personal de haber hecho algo por los demás. El agradecimiento de esa persona anónima y



ASOCIACIÓN NACIONAL DE MÉRITO
DUQUE DE AHUMADA
Amigos del Cuerpo de la Guardia Civil

desconocida con la que compartes lo mejor de ti será grande, a partir de ese día bien podría llamarte “hermano-a de sangre”.

En un mundo donde se vive de prisa, la indiferencia es uno de los mayores riesgos que pueden acontecer. Para contrarrestarla hay dos conceptos en las relaciones humanas: SOLIDARIDAD y GENEROSIDAD, dos predisposiciones básicas en la persona que resultan fundamentales para la vida en sociedad. Por ello, donar sangre es un acto de generosidad y RESPONSABILIDAD humana. Es necesario que la donación se incorpore a la cultura de la comunidad y se convierta en una actividad más, en un hábito de vida, en algo que hay que hacer de forma periódica 3-4 veces al año para atender las necesidades e imprevistos sanitarios que surgen a diario.

Ser rico no es tener dinero, es gozar de buena salud. Para los hombres y mujeres de la Guardia Civil, donantes de sangre, sabemos que compartir esa riqueza interior equivale a regalar vida.

